

Florianópolis honra a su posible primer santo, Marcelo Câmara, con una nueva plaza

En el aniversario de su fallecimiento, 20 de marzo, la ciudad donde nació Marcelo Câmara, inauguró su primera plaza dedicada al Siervo de Dios. Este joven, fallecido a los 28 años, tiene un proceso de canonización en trámite en el Vaticano y podría convertirle en el primer santo de Florianópolis.

01/04/2026

El barrio de *Praia dos Ingleses*, el más poblado de la isla de Florianópolis en Brasil, estrenó recientemente su primera obra pública dedicada a un hijo ilustre de la ciudad: el Siervo de Dios, Marcelo Câmara, conocido cariñosamente como *Marcelinho*. Su proceso de beatificación y canonización se encuentra actualmente en trámite en el Vaticano, lo que podría convertirlo en el primer santo nacido en Florianópolis.

La nueva plaza no llegó de la nada. Responde a una petición de los vecinos del barrio, que se movilizaron con una recogida de firmas para elegir el nombre del espacio. Un gesto que conecta directamente con el legado de *Marcelinho*, figura que marcó

profundamente la vida juvenil y comunitaria del barrio.

Una vida breve pero intensa

Marcelo Câmara, falleció el 20 de marzo de 2008, con tan solo 28 años y vivió casi la mitad en el barrio de Ingleses, donde desarrolló una actividad destacada en la parroquia del Santuario Sagrado Corazón de Jesús y en varios movimientos católicos.

Este joven de fe profunda, encontró durante un retiro espiritual de Emaús su conversión al Evangelio, y en el Opus Dei comprendió su llamada a la santificación a través del trabajo profesional. Pero su fe no quedó encerrada entre los muros de la iglesia: se proyectó también en su vida pública.

Estudió Derecho y fue Promotor de Justicia del estado de *Santa Catarina*

—cargo que asumió exactamente un año antes de su muerte—, Marcelinho destacó igualmente como profesor en la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) y en otras instituciones privadas.

Quienes lo conocieron recuerdan especialmente la humanidad y el trato cercano que imprimía a cada una de sus acciones, tanto en los tribunales como en las aulas. Hoy, el Santuario Sagrado Corazón de Jesús custodia su tumba y algunos objetos personales.

Una celebración que reunió a la comunidad

Tras la inauguración de la plaza, los actos continuaron con una Misa en el Santuario Sagrado Corazón de Jesús, presidida por Dom Wilson Tadeu Jönck. La celebración congregó a fieles, vecinos del barrio y devotos que han seguido de cerca la vida y el

testimonio de Marcelo Henrique Câmara.

La jornada incluyó además la presentación del libro «¿No ardía nuestro corazón?» (solo en portugués), del Padre Flavio Sampaio de Paiva, una obra que invita a contemplar la santidad vivida en el día a día, tomando como inspiración la vida del Siervo de Dios.

Foto cedida por Frederico Sibert. Frederico Silbert com a família.